



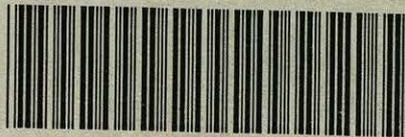
ARAQUISTAN

PO' SUECO

LA LA GUERRA

D523  
A7

R. C



1020024977

POLEMICA DE LA GUERRA

1914-1915

LUIS ARAQUISTAIN

# POLEMICA DE LA GUERRA

1914-1915

Los orígenes.—Hombres é ideas.—Principios y políticas en pugna.  
Batallas económicas.—El espíritu socialista.



FONDO  
RICARDO COVARRUBIA

86320

16829

RENACIMIENTO

MADRID  
SAN MARCOS, 42

BUENOS AIRES  
LIBERTAD, 172

1915

940

A.

D 523

A7

## DEDICATORIA

*A los Sres. D. Miguel Moya y D. Alfredo  
Vicenti, á cuya bondad debo las nociones adqui-  
ridas en cinco años de viajes por Europa, de  
esta Europa que ahora se despedaza en una  
guerra que hace desesperar del género humano,  
dedica con hondo reconocimiento este trabajo  
disperso*

EL AUTOR

## PRÓLOGO

Polémica, polemos, guerra. Por lo tanto, guerra sobre la guerra quiere decir este libro, que es mi primer libro, aunque no como el primer libro soñado. Es un libro modesto, permítaseme esta inmodestia. Al decir que es un libro modesto, pienso que pude haber hecho uno mejor. Lo que se entiende por modestia suele ser eso de quitar importancia á las propias obras. En el fondo, no es sino creencia en que uno puede superarse á sí mismo; creencia en la ilimitación. De ahí que los hombres que pasan por modestos sean los más soberbios del mundo. En cambio, verdaderamente modestos son aquellos que consideran sus obras un dechado de perfección, é insuperables, por lo tanto, no ya sólo para el resto de los mortales, sino para los mismos engendradores; esta es una creencia en la limitación, y así resulta que los hombres que

pasan por soberbios y envanecidos son la misma modestia personificada.

Pero no obstante creer este libro de condición modesta, ó sea superable, opino que no es superfluo su advenimiento. De la guerra han nacido libros mejores, y honradamente me atrevo á confesar que también peores; mas no es esto lo que, á mi juicio, no lo hace superfluo, sino su carácter especial, tan íntimamente relacionado con la naturaleza de la guerra. En cierto modo, es un espejo ideológico de la guerra misma.

No es un libro de historia metódica, lo que quiere decir que no es su preocupación exclusiva el descubrimiento de la verdad, aunque también en él se haga historia. Tampoco es un libro político, lo que quiere decir que no tiene esencialmente una finalidad práctica, aunque en él se haga política, y política apasionada, gracias á Dios. Quien aspire á escribir sagazmente de historia ha de fijarse en un hecho dado, lo descompondrá en sus elementos y trazará el proceso de su génesis. Quien desee escribir eficazmente de política se fijará en un punto ideal y se esforzará en que hacia él se mueva el desenvolvimiento histórico. Esto supuesto, el presente libro no es de historia ni de política, aunque participe de ambas.

No fué escrito en torno á un hecho fijo, ni

en torno á una idea fija. Su trayectoria es más bien una línea que va del hecho inicial del comienzo de la guerra hasta el punto ideal de un ferviente deseo por que triunfe uno de los grupos beligerantes. Ha nacido y se ha desarrollado paralelamente á la guerra misma. Mientras los soldados cruzaban el plomo y el hierro en los vastos campos de batalla, los políticos reñían fieramente alrededor del hecho de la culpabilidad de la guerra, y los pensadores combatían heroicamente en torno del concepto de la superioridad cultural. Esta guerra jurídica y filosófica ha sido como la envoltura ideal de la otra guerra, la militar ó corpórea. Tal ha sido la polémica de la guerra, ó la guerra sobre la guerra.

Este libro pretende ser un reflejo de esta polémica. Tiene la nerviosidad de la guerra misma. No es, ni podría serlo aún, una historia serena, acabada, de la polémica, como no puede ser tampoco acabada y serena ninguna de las historias de la guerra escritas durante su desenvolvimiento. Sencillamente aspira á recoger una parte, por lo menos, de la polémica europea y trasplantarla á lengua española, conforme á la visión de un temperamento vivazmente interesado en la contienda. Más que de una exposición metódica é imparcial de la polémica, se trata de una extensión de la misma, en tono polémico, á los dominios de la

lengua castellana. No se pretende convencer á nadie de nada, antes bien de acrecentar el número de polemistas españoles que quieran descender á la raíz y elevarse á la cima de este inmenso acaecimiento. En estas horas trágicas, ningún espíritu tiene derecho á la paz, y menos á la deserción. La inquietud, y aun la exaltación, son deberes de todo ciudadano europeo. Europa atraviesa por una de las crisis más radicales de la historia. En este trance, ningún hombre que quiera vivir plenamente su momento histórico puede tener en su espíritu espacio para otra preocupación que la de los fundamentos de las sociedades humanas. Una vasta red de graves, profundos problemas—derecho, nacionalidad, imperalismo, federalismo, democracia—apresa á los espíritus más densos de Europa. Quien esté fuera de esa red es que vive vegetativamente al margen de la historia y no tiene de hombre más que la hechura corpórea. La neutralidad, que es una aberración nacional frente á la guerra militar, es una aberración mental frente á la guerra ideológica. Sólo la polémica, la guerra espiritual dentro de la guerra material, idealiza ésta é ilumina su significación histórica.

LUIS ARAQUISTAIN

Madrid, Mayo de 1915.

## LOS ORIGENES